



LOS INGLESES EN ESPAÑA.

APOLOGIA DEL LORD WELLINGTON,
por haber colocado el cuartel general de los ejércitos aliados en Burgos seis días después de la batalla de Vitoria.

● **INVECTIVA CONTRA EL REDACTOR GENERAL,**
Conciso, y periodicos de Sevilla.

Dixo muy bien un general de la antigüedad: que vivía en medio del universo, y que todas sus acciones servían de espectáculo á los pueblos del orbe. ¡Que debilidad la de la especie humana ser censurados por sus semejantes, y tal vez con injusticia! Después de la sangrienta batalla de Vitoria, después de un triunfo tan esclarecido ¿por que no coloca el Lord Wellington su cuartel general en Irun? yo añadiría: ¿por que no le coloca en París, ó en Berlin? ¡Insensatos! ¿batir al enemigo en Vitoria, y colocar su cuartel general en Irun? Es posible que entre nosotros haya de haber tan poca crítica, y que en Cádiz, pueblo de la ilustración, se consienta decir á un Redactor general, ó disparatador, mas bien, el 29 de Junio: Con referencia á cartas de Lisboa del 23 se asegura que el cuartel general del Sr. Duque de Ciudad-Rodrigo estaba en Vitoria el 19: añadiéndose que las descubiertas se extienden á Bayona, cuyos principales comerciantes han abandonado la ciudad? (1) ¿Cuanto no envilece el

(1) Diario Redactor de Sevilla 3 de Julio.

341 2. MUM
bajo interés, que prostituye los ingenios, y los encadena á su carro victorioso? *(Redactor general)* periodico escrito con poco discernimiento y critica juiciosa. ¿Quien diria que el quartel general del Duque de Ciudad-Rodrigo estaba en Vitoria el 19: y que las descubiertas llegaban á Bayona, habiendo abandonado la ciudad sus principales comerciantes? ¿Que extravagancia, quando no diga necedad muy perjudicial á los intereses de la razon y de la verdadera critica! El quartel general del Lord estaba el 19 de Junio en Subijana sobre el rio Bayas, que ciertamente no es Vitoria, antes bien dista algunas leguas de esta ciudad. El Duque de Ciudad-Rodrigo dirigió un oficio al señor secretario de la guerra con esta fecha desde Subijana; y el brigadier O-Lawlor su secretario de campaña escribió otro al expresado Ministro desde Quincoces 17 de Junio, en que expresa que el ejército habia pasado el Ebro, y que estaban en marcha hacia Vitoria, á donde de alli dos dias, ni llegó, ni pudo llegar, ni convenia que llegase el quartel general ingles: ¿En Vitoria el 19 de Junio? ¿en Vitoria ocupada por los enemigos? ¿y como los aliados habian forzado los campamentos franceses delante de esta ciudad sin batirlos? ¿como podia estar el quartel general del Lord el 19 en Vitoria, si el 21 por la mañana habia tropas francesas en esta ciudad? ¿si el mismo Redactor escribe, refiriendose á un articulo de Vitoria del 22: El intruso José se fugó á las tres y media de la tarde de ayer: es imposible pueda llegar á Francia? (1) Luego el 19 estaba el rey José con el quartel general del Lord en Vitoria; pero sin duda estaba en Vitoria, como sus descubiertas se extendian á Bayona. ¿Y quien las conduxo á aquella ciudad? ¿por que ruta? ¿descubiertas en Bayona ocupada la carretera real por los enemigos, teniendo estos una barrera en Vitoria, y estando posesionados de Guetaria, Fuenterrabia, Tolosa, Villafranca, Vergara, Mondragon, y los demas pueblos occidentales de las provincias bascongadas? Sin duda el Lord Wellington habrá traído á España globos de nueva invencion, para que en aquella epoca llevasen por el ayre hasta Bayona esas descubier-

(1) Diario Redactor de Sevilla 5 de Julio.

tas inglesas: globos como el clavileño de D. Quixote tan proporcionados para las empresas caballerescas.

El Redactor general se enamora de esas novedades, y animado de la ganancia, las divulga como fruto del juicio, de la razon, y de la verdad. Los 30 núm. últimos del *Redactor*, y *Conciso*, son otros tantos monumentos que se dexan a la posteridad, como parto de una imaginación fogosa y torpemente alimentada. El ejército francés, cuya vanguardia manda Gazan (1) dice el *Conciso*, abandonó á Bribiesca el 16 por la mañana, y tomó el camino de Logroño ¿y el Redactor general? La retaguardia francesa, al mando de Gazan, salió de Bribiesca el 16 por la mañana (2) ¿Que gusto seria ver salir de las calles de Bribiesca, por unas la vanguardia de Gazan, y por otras la retaguardia de Gazan, y á este general partido por medio, y que por vía de encantamento iba un trozo de su cuerpo por una calle, y otro por otra? ¿En que tiempo vivimos? ¿y se venden Redactores, que es una bendicion de Dios! Redactores, como otros periodicos de Sevilla, atestados de insulceses ridiculas, como la de que el general Abbé, gobernador de Pamplona, no habia permitido la entrada en esta capital de las tropas francesas fugitivas de los campos de Vitoria: ¡Y se iria el señor rey José á Roncesvalles; y el mariscal Jourdan al valle de Roncal, ó al de Bastan, para esconderse entre sus peñascos! ¿Que delirios! ¿Que males no causan esos hombres mercenarios, que prostituyen el decoro de las imprentas, y el honor de la patria con fugas imaginarias del rey José: con herirle... con degollarle... con aprisionarle... con la toma soñada de Pamplona... de Bayona... y otras mil supercherias, que degradan la alta dignidad del nombre de españoles? Entre millares de periodicos y papeles, que apestan, y cubren vergonzosamente nuestro hemisferio, no encuentro uno, que trate nuestros acaecimientos militares con la dignidad que se merecen. Solo delirios, solo extravagancias, solo embustes groseros, y una incohexion de ideas monstruosas, que harian reir al mas satur-

(1) Diario Redactor de Sevilla 2 de Julio.

(2) El citado Diario 28 de Junio.

nino. ¡Miserables copistas, que unos arrastran á otros, y todos engañan impunemente al incauto pueblo español! Las cadenas de la opresion y tirania hubieran desaparecido de nuestra vista, si los redactores de periodicos hubieran dicho la verdad; pero encantandonos con la ilusion escandalosa de triunfos supuestos y exágerados, de derrotas vilmente disfrazadas, y de perfidias sepultadas en silencio tenebroso, nuestro brazo se ha desarmado y entorpecido. ¡Lord Wellington! contra tí han esgrimido tambien su acero esos escritores hambrientos y adocenados, acriminandote de que has colocado el cuartel general en Burgos despues de la batalla de Vitoria. ¡Que necios, y altamente preocupados! ¿le colocaria en Irun para que pudiese ser batido y destrozado?

Las tropas francesas á los tres dias de la gran batalla de Vitoria, ocupaban los amenos collados de Estella al occidente de Pamplona sobre el rio Ega; ocupaban las margenes de los rios Cidacos, y Olite, que hermo-sean á Tafalla; y ocupaban las llanuras de Viana en la frontera de Castilla. La division de Sarrut se habia atrincherado en los montes Cicozo y Arganzon de Corrella, por aquella parte en que está situada sobre un pequeño declive: Cascante á dos leguas del Ebro, y á quien riegan Cailles y Naon, estaba ocupado por la caballeria de Leval: la infanteria de Abbé, parte entró en Pamplona, y parte se quedó en el frondoso valle de Cintruenigo: la division de Vandermasen se situó en la cordillera de montes, en cuya extremidad se halla Miagero á un quarto de legua del Ebro: en las ruinas del castillo de Miranda se atrincheró poderosamente Barbet, y despues Taupin, que se extendieron por el Fitero sobre el Alhama: el puente de Peralta, el de Caparroso, el de la Reyna, los montes Artajona, de Leria, el que domina á Valtierra por levante, y el pais denominado *Indiviso*, *Quinco*, ó *Alduides* de Egui, y el valle de Caseyta, forman todo el campo en que se extendieron las tropas de Reille, Gazan, Darricau, Villat y Conrroux. Jourdan mandó reunir las que habia esparramadas en Roncesvalles al pie de las vertientes de los altos Pyreneos, celebre por la victoria, que consiguió en su distrito el rey Don Alonso el Casto del Emperador Carlo Magno: las que habian en los valles

de Bastan y Roncal, se dirigieron precipitadamente, desamparando sus capitales Elizondo, y Ochogavita, al grueso del ejército; y del quartel general de Pamplona, salian pertrechos de guerra, para reponer la perdida que habia tenido Jourdan en los campos de Vitoria. ¿Que haria pues el Lord Wellington, que ocupaba solo la cordillera de montañas de Navarra desde el septention al oriente, entre Halcos, Logroño, Calahorra, Cascan y Mantilla? ¿pondria el quartel general en Vitoria, plaza desmantelada, en Tolosa, Villafranca, ú otro pueblo de la carretera de Francia por Yrun, habiendo gruesas masas de tropas francesas en el valle de Brisonés á las margenes del Ebro, que pasa por la parte del norte, en la ladera de la sierra á manera de anfiteatro, que cubre á san Vicente de Sonsierra, en la que hermosea á Villoslada, vastas llanuras de Toreulla de Camueros y Lumbreras, y sobre todo estando fortalecidos los enemigos en Pamplona, ciudad circundada de altos montes, y cuya ciudadela, obra del rey Felipe V., muy parecida á la de Amberes, podia servir de teatro de seguridad para los desesperados franceses? ¿y que retirada tenia el Lord sinó Badajoz, caso de ser batido en Vitoria, pues volado el castillo de Burgos, ninguna ciudad podia guarecerle? No basta triunfar, es preciso sostenerse despues del triunfo.

La fortuna es una rueda, que sin cesar da vueltas con mucha rapidéz, siempre son vacilantes sus pasos, y solo es constante en su misma inconstancia. ¿Que prevision no se necesita en los generales, que conocimientos, que ardidés? "El Cartaginés reposa ahora, decia el marte romano, en el seno del descuido, vive tranquilo, este es nuestro tiempo, este el feliz instante de atacar y vencerle. Alentaos unos á otros, y alien tense cada uno á si mismo, y apercibios al combate, ved que llega el momento de vuestro honor y de la gloria de los Scipiones". El mismo heroe, honor del capitolio, fué el que triunfó de los generales Annon, y Andobal, por no haber diferido el combate de Cissa: pero este combate adormeció á sus soldados, y Asdrubal parte como un rayo, los sorprehende y hace piezas. Es verdad que el Masinisa ingles triunfó en Vitoria; y tambien triunfó Annibal en Cannas, y despues sirvió de juguete al juicioso Scipion. Este venció á Asdrubal en

la Bética, y Asdrubal le derrotó en Castro-alto, retirándose el general romano con precipitación y vergüenza. ¡Que ejemplares para el Lord Wellington, que sabía lecciones! ¡Wellington, en quien brilla la prudencia de Agis 2.º rey de Esparta, y sabia conducta, que hizo, durante la guerra del Peloponeso, quedaran siempre los Lacedemonios vencedores de sus enemigos! ¿Que diríamos de nuestro duque esclarecido, si le viésemos, como á Aristomenes general de los Mesenios, once años sobre el monte *Era*, observando unicamente al enemigo? *Contemporizador* llamaron al dictador Fabio, porque tuvo la destreza de cansar al fogoso Annibal: el *Contemporizador* fué Wellington en Santaren, donde fatigó, y aniquiló al impetuoso Masena, y con su gran perspicacia ha burlado á Jourdan en Vitoria. ¡Albion inmortal y esclarecida! tú ves al magnanimo Alcides, que te honra con su gran talento, y sabe preveer las derrotas de Dario en Arbela. Armado con la égida de su noble prevision, y fortalecido con el escudo de Mario, sabe triunfar, y conservar los trofeos. No es el indiscreto Annibal despues de la batalla de Cannas, que á saber aprovecharse de sus trofeos, hubiera podido coronarse al quinto dia en el capitolio. Si Asdrubal no se hubiera dexado sorprehender de Claudio Neron, y hubiera podido llegar al campo de Annibal con el refuerzo español, el ejército de Cartago seria invencible, y Roma hubiera contado el ultimo de sus dias.

¿Y que? ¿Ignora Wellington estos acaecimientos de la historia antigua de España? ¿y no se acordaria de la funesta catastrofe del año pasado, quando batien-do en brecha los muros de Burgos, los dexó siéndole tan ominosos, buscando con la celeridad del relampago las lineas de Portugal? ¿Que escena aquella tan triste para la España, como lo fueron para Annibal los llanos de Zama, para Annibal triunfador en Cannas! Se acordaban los romanos, que debian guerrear por la Italia, y por Roma, y por lo mismo combatian con la desesperacion de los invencibles de Masena, que miraban vecino su panteon en las vertientes de los Pyreneos. ¿Que sabiduria la de Wellington en este retroceso á Burgos? Si nuestros generales hubieran tenido igual prevision, y conocimientos de guerra, " la España ten-

dría aquellos hermosos y brillantes ejércitos, que se sacrificaron en la arena de los campos de Medellín y Ciudad Real. ¡Nosotros, si, nosotros hemos visto á nuestros bravos guerreros en Mallen, en Epila, y Alagon despedazados y muertos! ¡nosotros hemos sabido que el conde de Belveder conduxo al campo de la matanza cerca de Burgos á millares de victimas entusiasmadas con el furor de la patria! ¡nosotros vimos un dia triste en Tudela, y que los estandartes de Palafox volvieron sin esplendor y rasgados á Zaragoza, los de Castaños á Calatayud y Sigüenza! ¡nosotros vimos un panteon con inscripciones fúnebres en Ocaña, para depositar las cenizas de unos guerreros dignos de mejor suerte! ¡nosotros vimos en Belchite una dispersion escandalosa, y cuya memoria triste existirá mientras dure el nombre de la afligida España, y del gefe que allí mandaba! ¡nosotros vimos á Marte que sacudia su fatal hacha en Almonacid, y que la sangre española regaba un campo solo digno de sembrarse de inmortales laureles, que habian ya merecido los descendientes de los invictos Carpetanos! ¡nosotros vimos la ignominia de la patria en Alcalá la Real, y llorar al Basto la derrota de sus numidas belicosos! ¡nosotros vimos!... ¿que vimos?... ¡perder nuestros ejércitos! ¡perder bagages y artilleria!... ¡perder la reputacion de valientes los que combatieron en los llanos de Ocaña! ¡todo lo perdimos! ¡y que el afligido general no pudo decir, como Demostenes, despues de la batalla de Choronea, á sus soldados llenos de timidez y cobardia vergonzosa: *No compañeros, no, vosotros no habeis faltado!*... ¡Como no faltarian nuestros bravos iberos en Ocaña, si faltó su general! ¡si faltó la prevision y el orden! ¡si faltó la disciplina! ¡todo faltó!"

¿Y desearán que Venegas en Almonacid sirva de modelo á Wellington en la provincia de Alava? ¿á Wellington que sabe las vicisitudes de la guerra? ¿á Wellington que oía resonar en sus oidos esta voz tronadora de Scipion: "Acordaos, veteranos, que Roma se ha levantado con mayor gloria, siempre que se ha visto á las orillas del sepulcro. ¿Que ruinas hemos visto con nuestros ojos? Trebbia, Perugia y Cannas: ¿que son sino tres monumentos funestos de exercitos derrotados.

de generales muertos, de consules y senadores degollados: sin embargo, Roma vengó los manes quejosos de estos heroes, que gritaban una venganza atroz y sangrienta. Las armas piden mucha actividad, decia Tucydides, y gran cautela en manejarlas, añade Xenofonte. 18 victorias consiguió Marco Antonio, y fué derrotado en Accio por Augusto; Cesar recogió el laurel de 52 batallas, y delante de Munda vió deshechas sus cohortes, arrojadas sus aguilas, aterradas sus legiones: y tambien se vió que el ejército domador de todo el universo, fué muchas veces rechazado por los juvenes de una sola ciudad, y tembló con poca honra al pie de sus murallas. El leon por unos momentos detiene su colera, su brabeza y ferocidad; ¡y en saliendo del letargo que le oprime!... dexemos que Wellington descanse unos momentos en Burgos, que el romperá la valla con animosidad y valentia. No puede ignorar nuestros desastres pasados, y la precaucion que debe tomarse en evitar iguales calamidades. A la batalla de Espinosa, de Burgos, y de Tudela, se siguieron el paso de Somosierra, la toma de la capital, y la rota de Uclés. Despues affligió el corazon de la patria la ruina de Zaragoza, la jornada de Valls, y la batalla de Medellin. ¡Batalla de Medellin! ¡que gloria para el general que allí combatió! ¡y que gloria para la España, si el quartel general de los aliados, se hubiese colocado en Vitoria, el día siguiente á la sangrienta batalla del 21 de Junio! Fuera las necias hablillas de unos politicos, que jamás han visto un fusil, ni una bayoneta.

NOTA: Se vende en la libreria de Berard, y puesto de papeles públicos de Carrera, á real de vellón.

*En Sevilla: por la Viuda de Vazquez y Compañía.
Año de 1813.*